

Informe monográfico
PRODUCCIÓN CULTURAL Y MOVILIDAD JUVENIL

Oscar Quílez García
Casa de Juventud de San Pablo

IV PLAN JOVEN ZARAGOZA

“en el fondo los jóvenes están deseando creer
en algo, que alguien les escuche y les comprenda”

Porque somos jóvenes, nos sentimos jóvenes y vivimos jóvenes...

Si una característica define a un joven, da igual cuál sea su origen, condición o posición social, es sin duda la iniciativa, el deseo de descubrir, por ello desde la elaboración de este informe tenemos claro que los protagonistas del IV PLAN JOVEN deben ser los jóvenes. De ahí nuestro deseo, en acercarnos a ellos, cubrir sus centros de interés y ser los posibilitadores de cumplir sus deseos y sueños.

Tener todo esto claro, no significa que sea sencillo y mucho menos fácil de llevar a la práctica. Es más, como jóvenes que somos, tenemos un gran hándicap, y es el hecho de materializar las cosas, de tener metas y lograrlas para emprender unas nuevas. Este hecho, es sin duda uno de los problemas a los que nos tenemos que enfrentar todos aquellos que trabajamos directa e indirectamente con los jóvenes, y que gracias a la realización de actividades culturales/intercambios nos hace ser más conscientes de lo que en nuestras manos es posible.

Por ello, la primera idea a desarrollar, aun a sabiendas de que es obvio, es la diferenciación entre la producción cultural y la movilidad juvenil. Porque aunque es posible que ambas compartan proyectos, y coincidan en el espacio y/o en el tiempo, no siempre es así, siendo válidas todas las formas existentes para la consecución de los objetivos previamente fijados.

La producción cultural, va sin duda muy unida a la creación artística, que en otro informe monográfico, está ampliamente desarrollada, y que aquí tan solo mencionaremos una idea básica, que no es otra que entender la producción cultural, como la capacidad o la forma de expresión creativa que un joven posee, siendo para ello necesario la existencia de agentes facilitadores y posibilitadores de poder hacer cumplir, como bien decíamos al principio, los sueños y deseos de los jóvenes.

Y por otro lado, nos encontramos con la movilidad juvenil, que debe concebirse no como un fin en sí misma, sino como una forma especialmente propicia para reforzar la ciudadanía, ampliar y enriquecer la formación y las experiencias de los jóvenes y potenciar sus facultades de adaptación y su empleabilidad, así como para desarrollar su comprensión intercultural mediante el dominio de idiomas y el conocimiento de otras culturas.

Con todo lo anteriormente establecido, podemos sacar algunas conclusiones, que tan solo bastará con navegar por la Web, o mirar publicaciones juveniles (cipaj, como ejemplo), para darnos cuenta de la importancia que la producción cultural y la movilidad juvenil poseen en esta nuestra sociedad. Continuamente, nos llega información sobre cursos, campamentos, campus, encuentros, formaciones, intercambios, becas, voluntariado, ayudas, etc. en el extranjero, y muchas de ellas, por no decir todas, tienen el denominador común de la **cultura**.

Los jóvenes desean, demandan y necesitan expresarse a través de las diferentes formas artísticas que el ámbito cultural nos ofrece.

Los jóvenes, ansian conocer, descubrir, experimentar y aprender todo lo que queda lejos de su realidad más cercana, siendo la movilidad el marco más apropiado para ello.

Pero la movilidad, la podemos interpretar desde sus diferentes ámbitos, local, regional, nacional o extranacional, siendo necesarios todos ellos para poder abarcar todas las necesidades y realidades que cada joven necesita o demande, para conseguir el fin o propósito buscado.

Nuestra experiencia en la casa de juventud de San Pablo, nos muestra como en la progresión y evolución de un joven, es hasta necesario, ir pasando por los diferentes niveles. Es decir, en un primer lugar, el joven, necesita conocer su entorno más cercano, la realidad que le rodea. Pero el joven necesita relacionarse, necesita descubrir que existe más allá de su barrio, de ahí que surjan las iniciativas de realización de actividades conjuntas entre diferentes recursos de la ciudad (por ejemplo entre casas de juventud de diferentes barrios). Este descubrimiento, abre las miras de un joven, al igual que permite a

los profesionales, conocer otras formas de trabajo, y da la posibilidad de intercambiar experiencias que posteriormente se pondrán al servicio de la educación de los jóvenes. Es un aprendizaje magnífico para todos. Y cómo no, el traspaso de fronteras entre ciudades y/o países, se convierte además de en experiencias inolvidables, en un paso trascendental en la vida de los jóvenes.

Muchas son las iniciativas, que promueven y ofertan la posibilidad de traspasar las fronteras, de dar la oportunidad a los jóvenes de intercambiar con otros jóvenes aspectos tan dinámicos y enriquecedores como las costumbres, el idioma, el carácter, o simplemente el contacto con otros jóvenes cuyas realidades son a priori, bien diferenciadas. Algunos ejemplos de estas iniciativas son llevadas a cabo por:

- Servicio Eurodesk del Cipaj
- Oficina Municipal del Voluntariado
- Red de información Europa Direct
- Universidad de Zaragoza
- Instituto Aragonés de la Juventud
- Servicio Provincial de Educación Cultura y Deporte
- Universa
- Eures
- Zaragoza Dinámica
- Confederación Empresarios de Aragón
- Instituto tecnológico de Aragón
- Cámara de Comercio
- Academias de idiomas

Tenemos claro, que el hecho de ser miembro de la UE., conlleva a que muchas de las ofertas existentes para promover la movilidad juvenil sea Europa, el destino predilecto ofreciendo estancias, becas, programas, estudios, trabajos, voluntariado y otras formas existentes. Tan solo bastará con leer el Cipaj de este último mes para observar toda la oferta que las diferentes asociaciones o recursos realizan:

- CPIE
- A Rinascita
- Bureau Information Jeunesse, Cathy Cristiani
- COMMUNAUTÉ EMMAÛS
- Fundación Caixa
- European Parliament - Traineeship Office
- ADEIT, Fundación Universidad-Empresa de Valencia.
- EMEA
- Servicio Alemán de Intercambio Académico

Fundación Rafael del Pino
Fundación Alfonso Martín Escudero
ESC Economic and Social Committee
Fundación Carolina
Museo de Teruel
Otras...

Así pues, podemos afirmar que existe una gran red de movilidad juvenil, cuyo destino principal es el continente europeo. Recogemos aquí algunas de las Conclusiones del Consejo y de los Representantes de los Gobiernos de los Estados miembros, reunidos en el seno del Consejo, el 21 de noviembre de 2008, sobre la movilidad de los jóvenes, pues creemos que son principios o recomendaciones necesarias para cualquier programa que pretenda desarrollar la movilidad juvenil y que tendría que regirse por estos objetivos fundamentales:

Desarrollar el alcance de la movilidad para todos los Jóvenes de las actividades de voluntariado;

mejorando la gestión del apoyo público a la movilidad, facilitando la intervención coordinada de los agentes políticos y administrativos

aprovechar plenamente todas las posibilidades actuales de movilidad que ofrecen los programas de la Unión Europea que ofrecen una movilidad virtual, y en los que participen no sólo jóvenes, sino también, más en general, personal docente;

tener en cuenta las necesidades, en particular financieras, de los estudiantes y jóvenes menos favorecidos que, en otro caso, no podrían beneficiarse de los programas de movilidad;

1.4. fomentar la creación de nuevas oportunidades de movilidad, en especial mediante:

la ampliación de las colaboraciones que comprendan períodos reconocidos de movilidad en otros centros o estructuras, en particular asociativas,

el aumento de los diplomas dobles o conjuntos,

la intensificación del apoyo a la movilidad en el ámbito de la formación profesional de los jóvenes, incluidos los aprendices,

un mayor recurso a las estancias culturales y lingüísticas,

el fomento de las agrupaciones de estudiantes, también de los inscritos en las escuelas de arte europeas, con objeto de que realicen proyectos comunes,

la constitución de módulos de formación complementaria ofrecidos por centros de enseñanza superior, por ejemplo, cursos de verano,

el aumento de la movilidad entre empresas y entre éstas y el mundo de la enseñanza, la formación y la investigación,

la creación de oportunidades de intercambios en el marco de las actividades de voluntariado.

2.- Informar mejor sobre todos los programas de movilidad existentes

2.1. sensibilizar sobre las ventajas de la movilidad a los jóvenes y las personas que trabajan o conviven con ellos, en particular sus familias, profesores y personal educativo, así como a los profesionales que trabajan con jóvenes, y facilitar para ello, por todos los medios, el acceso de esas personas a la información;

2.2. seguir potenciando la promoción y la ejecución de los programas de la Unión Europea en los ámbitos de la enseñanza, la juventud, la cultura, la ciudadanía y la investigación.

3.- Simplificar los procedimientos

3.1. seguir simplificando los procedimientos de aplicación de los programas de la Unión Europea, prestando especial atención a la generalización de los convenios plurianuales, sobre todo en el ámbito de la enseñanza y la formación profesional, convenios que son condición previa para el establecimiento de asociaciones permanentes entre los centros de

formación y las empresas;

3.2. entablar o favorecer el desarrollo de una estrategia de incentivos financieros para los organismos y otros agentes interesados, sobre todo los profesores, los formadores y otros profesionales que trabajen con jóvenes, organicen la movilidad europea de los jóvenes a su cargo;

3.3. mejorar el reconocimiento de los frutos derivados de la movilidad, generalizando en la medida de lo posible la validación de los resultados del aprendizaje realizado en todo período de movilidad efectuado en Europa, validación facilitada por el establecimiento, de aquí a 2010, de correspondencias entre los sistemas de certificación de alojamiento, de vida y de trabajo de los jóvenes europeos que se desplazan, especialmente en los campus de enseñanza superior; de los Estados miembros y el marco europeo de cualificaciones y por instrumentos europeos como el Europass, el Youthpass, los créditos ECTS y el sistema ECVET (sistema europeo de transferencia de créditos de formación profesional).

4.- Ampliar y diversificar las fuentes de financiación de la movilidad de la juventud

4.1. apoyar la movilidad juvenil mediante una financiación comunitaria adecuada, dentro de los límites del marco financiero, especialmente mediante los Fondos Estructurales (y sobre todo aprovechando mejor las posibilidades que brinda el Fondo Social Europeo), y, a largo plazo, adaptando sus orientaciones y su gestión en función de las prioridades de los Estados miembros de modo que tengan en cuenta el objetivo de la movilidad;

4.2. potenciar una mayor diversificación y mejorar la complementariedad de las formas de financiación de los proyectos de movilidad juvenil, recurriendo a fuentes de financiación públicas y privadas, dentro de los límites de sus capacidades respectivas (Estado, poderes regionales y locales, empresas, instituciones bancarias, incluido el Banco Europeo de Inversiones, fundaciones, asociaciones profesionales europeas, etc.);

4.3. tener en cuenta las situaciones de los jóvenes con procedencias socioeconómicas menos favorable, con el fin de que puedan participar en los programas de movilidad.

5.- Aplicar a todas las formas de movilidad juvenil los principios de la Carta Europea de Calidad para la Movilidad en la educación y la formación, en particular por lo que se refiere a los procedimientos de preparación, seguimiento y evaluación de los períodos de movilidad

5.1. estimular los intercambios de prácticas idóneas con respecto al aumento de la capacidad de acogida de los jóvenes europeos que se desplazan y la mejora de su calidad;

5.2. invitar a los responsables a que mejoren las condiciones de alojamiento, de vida y de trabajo de los jóvenes europeos que se desplazan, especialmente en los campus de enseñanza superior;

5.3. mejorar la preparación lingüística jóvenes para la movilidad.

6.- Conocer mejor la movilidad de los jóvenes

6.1. realizar un inventario de los flujos de movilidad que se están produciendo en Europa, mediante la consolidación y, si procede, la recopilación de datos estadísticos fiables y comparables;

6.2. divulgar y compartir mejor las encuestas existentes;

6.3. cuando proceda, realizar estudios de impacto en los que se evalúen las aportaciones concretas que supone la movilidad para los jóvenes europeos, desde el punto de vista cultural, educativo y profesional.

EN RESUMEN:

La movilidad juvenil, debe contar con el apoyo del conjunto de las instituciones públicas de las que dependen las políticas de juventud. Siendo éstas, las facilitadoras y posibilitadoras de la ejecución de todos los programas que apuestan por desarrollar el alcance de la movilidad juvenil.

Para ello, es de vital importancia, tener una red difusión cercana a los jóvenes, fácil de entender y aglutinadora de todas las iniciativas que tienen por objeto la movilidad juvenil. Deben contar con un apoyo financiero solvente, capaz de suplir las deficiencias que los

jóvenes, por el hecho de ser jóvenes, y no encontrarse en el Mercado laboral poseen. Establecer programas de movilidad, que cumplan las demandas de los jóvenes, que sean cercanas a los centros de interés de los mismos y puedan cumplir con las expectativas que éstos posean sobre la movilidad. Y por último, recoger todos los datos que contribuyan a una evaluación posterior con el fin de mejorar las iniciativas de movilidad juvenil.

A fin de concluir con este informe, nos faltaría reflejar el papel de la producción cultural dentro del marco de la movilidad juvenil. Al fin y al cabo la producción cultural, la debemos contemplar como una herramienta que se nos brinda a los profesionales para desarrollar los programas juveniles. Como indicábamos al principio de este texto, el joven tiene una necesidad de expresarse, de satisfacer sus inquietudes y de poder crecer con el desarrollo de todas sus habilidades. El joven, como tal, dentro de su camino hacia la vida adulta, está descubriendo y dirigiendo sus pasos hacia aquello que realmente le satisface, bien sea a nivel formativo reglado o bien sea en el marco del tiempo libre a través de sus aficiones.

Es este último nivel, donde mayor importancia adquiere la producción cultural como elemento educativo y por tanto formativo en la vida de un joven. Muchas son las posibilidades culturales que podemos desarrollar, aunque solo aquellas que respondan a las inquietudes y centros de interés de los jóvenes obtendrán el éxito deseado. Esto no quiere decir que haya que realizar una exclusión temática sobre qué oferta cultural ofrecemos y cual no, debido, a que la selección de las propuestas culturales que hagamos irá ligada al hecho de los objetivos que deseemos cumplir y por supuesto a la población a la que vaya dirigida.

Cuando hablamos de producciones culturales, podemos hablar de las diferentes formas existentes sobre la cultura, y del cómo las llevamos a cabo. Esto que a priori parece lógico, se convierte en la realidad en un paradigma constante, por una toma de decisiones erróneas o inadecuadas a la realidad. Sin ánimo de realizar una exclusión, debemos partir de los análisis de la realidad de todos aquellos centros, profesionales e iniciativas que tienen por objeto el desarrollo juvenil. Estos parámetros nos van ofrecer la realidad sobre las inquietudes, problemas, necesidades, demandas, y acciones que nuestros jóvenes poseen. Facilitando así la creación de un programa adecuado a las demandas existentes.

Sirva el ejemplo, como síntesis de la idea.

Si en la actualidad para los jóvenes, el baile se ha convertido en un boom, gracias o por culpa de los medios de comunicación (FAMA a Bailar), será lógico entender que en nuestra oferta de actividades para los jóvenes deberán existir cursos o formaciones específicas sobre el baile. Pues no será muy comprensible que nuestra oferta se base en la realización de cursos de costura.

Pero no todos los jóvenes son iguales, y no todos poseen los mismos gustos o aficiones, por lo que las ofertas deberán ser lo suficientemente amplias y variadas para poder atender esta diversificación.

Analizada la movilidad juvenil y la producción cultural por separado, solo nos faltará hacer unas últimas reflexiones sobre la combinación de ambas sirviéndonos para ello del estudio de algunos proyectos que en mi desarrollo profesional, he tenido la suerte de poder observar e incluso en algunos de ellos de participar.

Así un grupo de jóvenes del barrio de San Pablo, acudió a la localidad francesa de Pau, para su participación en el festival Rêve de Ville organizado por la **MJC Berlioz**. El Sueño de la Ciudad (Rêve de Ville), es el Festival BIANUAL de Dinamización e Identidad de Barrio, últimamente centrado en la recuperación y la defensa de lo natural, lo diverso y lo cultural como lugar de encuentro. Y durante una semana, jóvenes llegados desde Zaragoza, Alemania, Letonia y la propia Francia, aprendieron técnicas de interpretación, danza, música, circo y poesía, además de estar en contacto directo con jóvenes de su misma edad pero de procedencia y cultura distintas. La experiencia para los jóvenes, como para los profesionales que asistimos fue muy enriquecedora, como lo reflejaron las distintas evaluaciones llevadas a cabo. Más aún cuando observamos el resultado del festival donde la comunidad, el arte y las relaciones de cooperación internacional, dio origen a un gran espectáculo.

De la misma manera, el proyecto de la Carrera del Gancho, donde El Arte sirve como herramienta de la Educación y la Transformación Social durante todo el proceso, llevamos a cabo la experiencia exitosa que ya conocíamos por el Y miró hacia el Gancho, o por el Rêve de Ville, de realizar un intercambio de jóvenes en base al teatro. Y así unos cincuenta jóvenes procedentes de Europa, representaron a los cuatro elementos integrando una parte del gran espectáculo que recorrió las calles de Zaragoza. El éxito de esta combinación nos hace pensar en las posibilidades que estos encuentros nos ofrecen, aunque para ello haya que realizar un gran trabajo de planificación, gestión, y una gran inversión de recursos, siempre compensables cuando los jóvenes desean repetir.

“Sólo si nos arriesgamos podremos llevar a cabo algo extraordinario”, decía la directora de un espectáculo del Cirque du Soleil, cuando le preguntaban sobre los fracasos de alguno de los números que en el espectáculo se ejecutaban.

Y es que, el trabajo con jóvenes supone arriesgar, probar, innovar, buscar la idea que hoy funcionará, pero que mañana puede que no. Supone invertir, en apostar con decisión y dotar de equipos humanos de calidad, energía e implicación y por supuesto disponer de una infraestructura adecuada a la consecución de los objetivos. Existen miles de Ideas, muchas de ellas brillantes, y La cuestión es elegir aquellas que supongan un punto de inflexión en la vida de los jóvenes, que muy pronto serán adultos.